



Cuarto Domingo de Adviento

El Señor mismo les dará un signo

Monición Ambiental

La Virgen María, embarazada por obra del Espíritu Santo es el signo que Dios mismo nos presenta en este Cuarto Domingo de Adviento, es la prueba viviente de que cumple su promesa de

salvarnos. *Por amor*, el Padre envía a su Hijo Único al mundo; *por amor se hace carne* en el seno de María; *por amor* comienza una Nueva Creación. Nosotros también podemos ser recreados y salvados si creemos y confiamos en este Signo Grande y nos dejamos amar por el Dios con nosotros.

Oración de los Fieles

A cada intención respondemos: **Ven, Señor, no tardes más.**

- Por el Papa León, para que con la alegría del Evangelio y la fuerza de tu Espíritu, siga renovando con esperanza a la Iglesia en Jubileo. Oremos...
- Por la diócesis de San Justo, para que anuncie con coraje y proclame con ardor misionero el gran signo de la salvación: la Venida de tu Hijo por medio de María. Oremos...
- Por nuestros gobernantes, para que a través de la hospitalidad con los migrantes den testimonio de tu Evangelio. Oremos...
- Por los niños que están por nacer y sus familias, para que tu Espíritu Santo los acompañe con su protección. Oremos...

- Por nosotros aquí reunidos, para que nuestro corazón esté atento y abierto a las necesidades de nuestros hermanos en situación de calle y en ellos podamos recibir a Jesús que pronto va a nacer. Oremos...

[Recursos Cuarto Domingo de Adviento – Ciclo A](#)